



Ofrecido por Quirónsalud

Salud cardiovascular

La cardiología se renueva para llegar más lejos con nuevas opciones de tratamiento

Las nuevas alternativas terapéuticas para las patologías cardiovasculares, junto al diagnóstico precoz y la prevención, son decisivas para mejorar el pronóstico

ÁNGELA ZORRILLA

Las enfermedades cardiovasculares son una de las principales causas de morbilidad, pero en la última década se ha avanzado notablemente en el diagnóstico por imagen, en los tratamientos farmacológicos y en las técnicas de intervención. “Muchos tratamientos que antes requerían cirugías convencionales, con riesgos importantes, hoy pueden realizarse mediante técnicas mínimamente invasivas, como el cateterismo y las intervenciones estructurales del corazón por vía percutánea”, ejemplifica el doctor Romano Trionfi, especialista en Cardiología del Hospital Universitario El Pilar, de Grupo Quirónsalud.

Determinadas obstrucciones coronarias, alteraciones del ritmo cardíaco y enfermedades de las válvulas pueden tratarse mediante catéteres, sin recurrir necesariamente a una cirugía abierta. Estas técnicas amplían las alternativas disponibles y, en los casos adecuados, permiten una recuperación más rápida, incluso en pacientes vulnerables o con otras patologías. El doctor Julio Carballo, jefe del Servicio de Cardiología de Centro Médico Teknon, de Grupo Quirónsalud, añade que esto se traduce en “tratamientos más eficaces y una mejora en la capacidad de anticiparse a las complicaciones”.

Más alternativas

En estos años, explica el doctor Carballo, también ha cambiado la manera de atender al paciente. “Cada vez trabajamos más desde una perspectiva multidisciplinar, con tratamientos personalizados y un seguimiento que no termina cuando el paciente recibe el alta”, puntualiza. Hoy, “un diagnóstico grave no significa necesariamente que no existan opciones de tratamiento”, comenta el especialista de Centro Médico Teknon, porque hay “más herramientas para tratar enfermedades que hace unos años tenían un pronóstico más limitado”. El doctor Trionfi, por su parte, recuerda que “es cada vez menos frecuente encontramos con un paciente, especialmente joven, con una enfermedad cardíaca grave para la cual no dispongamos de ninguna alternativa”.

Según su experiencia, además, “el corazón es uno de los órganos con menor incidencia de enfermedades oncológicas y contamos con múltiples posibilidades de tratamiento, desde medicamen-



QUIRONSALUD

Las técnicas mínimamente invasivas permiten tratar algunas enfermedades del corazón sin recurrir a la cirugía abierta

A la izquierda, el doctor Romano Trionfi (Hospital Universitario El Pilar); a la derecha, el doctor Julio Carballo (Centro Médico Teknon)



DOCTOR ROMANO TRIONFI



DOCTOR JULIO CARBALLO

tos hasta dispositivos cardíacos y procedimientos intervencionistas”. Eso sí, insiste en que estos avances no significan que todas las enfermedades cardíacas tengan solución, pero “sí que disponemos de muchas más herramientas para tratarlas”.

Infarto: actuar a tiempo

En el infarto agudo de miocardio, la rapidez de actuación es determinante. “Cuanto antes conseguimos abrir la arteria obstruida, mayor es la cantidad de músculo cardíaco que podemos salvar”, afirma el doctor Carballo. Una de las técnicas más comunes es la angioplastia, que permite llegar a la zona afectada mediante un catéter y, cuando es necesario, implantar un *stent*. A ella se suman herramientas de imagen como la ecografía intravascular y la tomografía de coherencia óp-

Tratamientos que antes exigían cirugía abierta hoy se hacen con técnicas mínimamente invasivas

En un infarto, cuanto antes se abre la arteria obstruida, más músculo cardíaco se puede salvar

tica, que permiten examinar el interior de las arterias.

El tiempo de respuesta depende también de la coordinación asistencial. El doctor Trionfi destaca que el Hospital Universitario El Pilar cuenta con un sistema de activación de emergencias cardiovasculares disponible las 24 horas, todos los días del año. También subraya que es esencial que la población sepa reconocer los síntomas y pida asistencia. Hay tres que nunca deberían ignorarse: el dolor en el pecho, la falta de aire y la pérdida de conocimiento o desmayo. Además, hoy se sabe que las mujeres pueden presentar síntomas distintos de los que tradicionalmente se asocian al infarto, como un cansancio intenso o molestias en la espalda. “Lo importante es no minimizarlos, especialmente cuando aparecen de forma repentina o son persistentes”, enfatiza el doctor Carballo.

Tras un infarto, la recuperación también cuenta: todo paciente debería tener acceso a un programa de rehabilitación cardíaca. El doctor Trionfi añade que, gracias a las técnicas de reperfusión y a los avances en los tratamientos farmacológicos, “muchos pacientes pueden continuar teniendo una excelente expectativa y calidad de vida a largo plazo”.

Avances tecnológicos

La tecnología ha cambiado el abordaje de las arritmias, alteraciones que afectan al ritmo del corazón, y de la insuficiencia cardíaca, que aparece cuando el órgano no puede bombear la sangre de forma adecuada. En determinadas arritmias, la ablación mediante catéter permite actuar sobre las zonas del corazón que originan el problema. “Los sistemas de navegación tridimensional ayudan a localizar con mayor precisión estas áreas y pueden reducir la exposición a la radiación durante el procedimiento”, explica el doctor Carballo. También han evolucionado los dispositivos cardíacos. Algunos marcapasos, por ejemplo, ya no necesitan los cables tradicionales que conectan el dispositivo con el corazón. Y la monitorización a distancia permite comprobar el funcionamiento de los dispositivos implantados y detectar posibles incidencias sin que el paciente tenga que acudir siempre al hospital.

En la insuficiencia cardíaca, “los nuevos tratamientos farmacológicos, incluidos los inhibidores de SGLT2, han mejorado el pronóstico y reducido las hospitalizaciones”, añade el especialista. Las unidades especializadas y el seguimiento multidisciplinar ayudan a detectar signos de descompensación y a ajustar la medicación. La telemonitorización puede aportar información útil en casos seleccionados, aunque sus resultados dependen del modelo empleado y de las características de cada paciente.

Para ambos especialistas, una parte importante de las enfermedades cardiovasculares puede prevenirse actuando sobre factores de riesgo modificables: el tabaquismo, la hipertensión arterial, el colesterol elevado, la diabetes, el sedentarismo, la obesidad y una alimentación poco saludable. Aunque no existe una edad única a partir de la cual todo el mundo necesite una revisión, destacan que lo más importante es valorar el riesgo individual para determinar qué controles son necesarios y con qué frecuencia.